

**Bosquejo de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de primavera del 2017**

**TEMA GENERAL:
EL MINISTERIO REMENDADOR DE JUAN**

Mensaje ocho

**Vivir en el reino de Dios
como esfera de la vida divina y la especie divina**

Lectura bíblica: Jn. 3:3, 5, 16; 1:12-14; 8:12; 17:22-23; 1 Jn. 1:5, 7

I. El reino de Dios es Dios mismo—Mr. 1:15; Mt. 6:33; Jn. 3:3:

- A. El reino de Dios tiene a Dios como su contenido; como contenido de Su reino, Dios mismo lo es todo—1 Co. 4:20; 15:28.
- B. Dios es vida y, como tal, posee la naturaleza, la capacidad y la forma de la vida divina, todo lo cual constituye la esfera donde Dios reina—Ef. 4:18; Jn. 3:15; *Himnos*, #284.
- C. En realidad, el hecho de que Dios reine sobre nosotros no es un asunto externo, sino un asunto de la capacidad innata de la vida divina—Ro. 8:2.
- D. La vida de Dios es el reino de Dios y también es nuestra entrada al reino de Dios; debemos ver este principio básico—Jn. 3:3, 5, 15.
- E. La naturaleza del reino de Dios es divina debido a que es el reino de *Dios*.

II. El reino de Dios no sólo es el reinado de Dios, sino también la esfera de la vida divina—Mt. 6:13b; Jn. 3:3, 5, 15-16:

- A. El reino de Dios es la esfera de la vida divina para que esta vida se mueva, obre, rija y gobierne a fin de que la vida pueda cumplir su propósito—v. 3.
- B. El reino de Dios es un organismo constituido de la vida de Dios como una esfera de vida para Su gobierno, en la cual Él reina en virtud de Su vida y se expresa a Sí mismo como la Trinidad Divina en la vida divina—v. 5; 15:1-8, 16, 26.
- C. El reino de Dios es Dios en Cristo que es la totalidad de la vida con todas sus actividades—11:25; 10:10b; 14:6.
- D. La única manera de entrar en el reino de Dios es al recibir a Dios como vida y ganar a Dios mismo; en esto consiste la regeneración—3:5, 15; 1 Jn. 5:11-12:
 - 1. El reino de Dios es una esfera divina en la cual se entra, un ámbito que requiere la vida divina; por lo tanto, para ver el reino de Dios o entrar en él, se requiere la regeneración—Jn. 3:3, 5.
 - 2. El arrepentimiento y la regeneración al creer en el Señor no tienen como meta primeramente la salvación, sino entrar en el reino de Dios—Mt. 4:17; Jn. 3:3, 5.
 - 3. Debido a que por medio de la regeneración recibimos la vida divina, la vida de Dios, la regeneración es la entrada única al reino—vs. 3, 5, 15.
 - 4. Hemos entrado al reino de Dios al nacer, y ahora la vida divina que está en nuestro espíritu conoce el reino de Dios—vs. 5-6.
- E. El reino tiene su realidad, y esta realidad es el vivir propio de la vida divina—Mt. 5:3, 8, 20; 6:33; 7:21; Ro. 14:17.

III. El reino de Dios, como reinado de Dios y como esfera de la vida divina, es la esfera de la especie divina, en el cual se halla todo lo que sea divino—Jn. 3:3, 5:

- A. En Juan 3 el reino de Dios se refiere más a la especie de Dios que al reinado de Dios.
- B. Dios llegó a ser hombre para entrar en la especie humana, y el hombre llega a ser Dios en vida y naturaleza, mas no en la Deidad, para entrar en la especie divina—1:12-14; Ro. 8:3; 1:3-4.
- C. Si hemos de entrar en la esfera divina, es decir, en la esfera de la especie divina, necesitamos nacer de Dios a fin de obtener la vida y la naturaleza divinas—Jn. 1:12-13:
 - 1. Fuimos regenerados de Dios a fin de ser la especie de Dios y entrar en el reino de Dios—3:3, 5.
 - 2. Nuestro segundo nacimiento nos hizo entrar en el reino de Dios para llegar a ser la especie de Dios; ahora somos Dios-hombres en la especie divina, es decir, en el reino de Dios.

IV. El reino de Dios, como esfera de la vida divina y la especie divina, es una esfera de luz—8:12; 1 Jn. 1:5, 7:

- A. La luz divina es la naturaleza de la expresión de Dios—Jn. 1:4; 8:12:
 - 1. La luz es el resplandor de Dios, es decir, la expresión de Dios; cuando Dios es expresado, la naturaleza de esa expresión es luz—1 Jn. 1:5.
 - 2. Andar en la luz divina significa vivir, movernos, actuar y tener nuestro ser en la luz divina, la cual es Dios mismo—v. 7.
 - 3. Si estamos bajo la impartición de Dios, participamos de la naturaleza de Dios como luz y somos constituidos de este elemento de Su naturaleza—v. 5; 2 Co. 4:6.
- B. La luz divina resplandece en la vida divina—Jn. 1:4; 8:12:
 - 1. Un gran principio visto en la Biblia es que la luz y la vida van juntas—Sal. 36:9.
 - 2. Cuando recibimos la luz divina y creemos en Cristo como luz del mundo, nacemos de Dios para llegar a ser hijos de luz—Jn. 1:6-12; 12:35-36.
- C. La luz divina es la fuente de la verdad divina—1:5, 9; 18:37:
 - 1. Cuando la luz divina resplandece sobre nosotros, llega a ser la verdad, la cual es la realidad divina—8:12, 32.
 - 2. Cuando la luz divina resplandece, las cosas divinas llegan a ser reales para nosotros.
 - 3. Puesto que la luz es la fuente de la verdad y la verdad es el resultado de la luz, cuando andamos en luz, practicamos la verdad—1 Jn. 1:6-7.

V. El reino de Dios es una esfera de gloria—Jn. 1:14, 18; 17:22-24:

- A. La gloria es la expresión de Dios, es decir, Dios expresado en esplendor—12:41.
- B. El reino es la esfera donde Dios ejerce Su poder para expresar Su gloria—Mt. 6:13; 1 Ts. 2:12.
- C. El Hijo está en la gloria divina de la expresión del Padre; por lo tanto, el hecho de que los creyentes estén con Él donde Él esté, significa que ellos están con Él en la gloria divina para expresar al Padre—Jn. 17:23.
- D. La unidad en la gloria divina para la expresión corporativa de Dios es una unidad en la cual los creyentes, habiendo negado plenamente su yo, disfrutan la gloria del Padre como el factor de su unidad perfeccionada, y así expresan a Dios de una manera corporativa y como un edificio completo—vs. 22-23.